

El papel de la medicina tradicional en la conservación de especies vegetales de Yucatán

Laureni Ferrer Lino¹, Mar Anabel Pérez Povedano¹, *Blanca Marina Vera Ku²

¹Unidad de Recursos Naturales del Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C.

²Conahcyt-Laboratorio Regional para el Estudio y Conservación de Germoplasma (GermoLab) del Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C., PCTY.

*marina.vera@cicy.mx

Resumen

La medicina tradicional maya se ha practicado en la región desde la época prehispánica. Esta cultura milenaria comprende los saberes del quehacer de las y los médicos mayas tradicionales e incluye partería, técnicas de masajes, herbolaria medicinal, tratamiento y acomodamiento de huesos y rituales místico-religiosos. Sin duda, este cúmulo de saberes constituye un pilar poderoso del patrimonio biocultural de los pueblos originarios de México, contribuyendo, además, en la conservación de especies vegetales nativas, técnicas y rituales ancestrales.

Palabras clave: yerbatero(a), médicos tradicionales, medicina tradicional.

Medicina tradicional

La medicina tradicional o alternativa, como también se le conoce, ha tenido una gran importancia desde la época prehispánica hasta la fecha (Gubler, 2000), tanto para la sociedad como para quien la practica, ya que a través de su uso se le ha dado remedio a las diferentes enfermedades (físicas o místicas) que afectan a la población. Las personas encargadas de tratar enfermedades mediante el uso de plantas medicinales y otros elementos naturales son las llamadas **yerbateros, médicos tradicionales, yerberos o herbolarios** (Can-Ortiz et al., 2017).

El papel de las y los yerbateros en la conservación de los recursos vegetales de la región

Para la elaboración de los remedios tradicionales, las personas yerbateras requieren tener a la mano la materia prima necesaria, por lo cual, es muy común que los patios de sus viviendas sean verdaderos jardines botánicos que albergan una enorme riqueza de especies vegetales, todas ellas con propiedades medicinales diversas. De esta forma, al ser un valioso recurso para el médico tradicional, su mantenimiento, cuidado y preservación están asegurados por muchos años, pues este saber ancestral será heredado a las generaciones más jóvenes para que continúen con el oficio.

En este sentido, la importancia de las y los yerbateros no solo radica en el hecho de que poseen un profundo conocimiento de las plantas medicinales y sus propiedades, sino que, además, al darle un propósito a

las plantas, juegan un rol importante en la preservación de especies que muchas veces solo se encuentran en sus patios.

Los médicos tradicionales de Tibilón

Actualmente, en varias comunidades de la península de Yucatán todavía es posible encontrar a médicos tradicionales que ejercen sus saberes ayudando a la población. Son personas muy apreciadas y conocidas en su entorno porque ofrecen una alternativa efectiva, accesible y económica para tratar padecimientos comunes como tos, gripe, diarrea, parásitos intestinales, problemas cutáneos y «mal de ojo». Sin embargo, es alarmante observar que cada vez hay menos personas yerbateras mayas que puedan transmitir su conocimiento a las nuevas generaciones.

La comunidad de Tibilón, ubicada al sur del estado, tiene la fortuna de contar con al menos cinco grandiosos yerbateros entre sus habitantes. Ellos son: la partera **Felipa Cetina Moo**, las yerberas **María Josefina Guzmán Cetina**, **Leticia Elizabet Guzmán**, **Rosalía Chel Chan**, y el *x'men* **Fabián Tzec Can**, cada uno con fórmulas medicinales propias y métodos particulares de preparación.

Debido al impacto que tienen en su comunidad, en la preservación de especies vegetales nativas y en la investigación científica relacionada a ese tema, en este artículo hablaremos un poco acerca de cada uno de ellos y su trayectoria como yerbateros.

Doña Felipa o doña Chulín, como cariñosamente le dicen, es una extraordinaria mujer que a sus casi 86 años de edad aún practica la medicina tradicional en su pue-

blo natal. Además de yerbatera, doña Felipa es sobadora y partera (**Figura 1**). Ella afirma que el conocimiento lo heredó de su madre desde muy pequeña, cuando la ayudaba durante los partos y con las preparaciones de los remedios. Una vez que su madre, doña Marina Moo, ya no pudo continuar ejerciendo la medicina tradicional, doña Felipa asumió su lugar asistiendo sola por primera vez el nacimiento de su primer nieto, hace ya 38 años. A lo largo de su trayectoria de aproximadamente 47 años, doña Chulín ha prestado sus servicios en Tbolón, Sotuta, Izamal y Mérida, además de que produce una gran variedad de formulaciones medicinales que van desde jabones y jarabes, hasta gotas, pomadas y tés. Por tal trayectoria ha sido merecedora de un sinnúmero de reconocimientos por parte de las autoridades del estado, incluyendo el de la partera más antigua de la región.

A pesar de los reconocimientos, doña Felipa nunca ha dudado en compartir y transmitir su sabiduría a las nuevas generaciones. Tal es el caso de su hija María Josefina, heredera de su saber (**Figura 2**). María Josefina comenzó a aprender de las plantas y sus beneficios hace ya nueve años. Al igual que su madre, aprendió el oficio de yerbatera mientras la ayudaba a preparar las fórmulas y los remedios. Durante sus años de aprendizaje, no solo ha aprendido el nombre de las plantas y sus propiedades farmacológicas, sino que también ha contribuido con la conservación de las especies vegetales que emplean para sus elaboraciones, al sembrar en su terreno al menos un ejem-



Figura 1. Doña Felipa Cetina Moo en su solar, enseñando a estudiantes de doctorado el uso de las plantas medicinales.

plar de cada planta. Ambas refieren que los remedios más solicitados son aquellos que se usan para la tos, la gripe y los «bichos» en la barriga.

En el pueblo, además de doña Felipa y su hija, se encuentran ejerciendo la medicina ancestral Leticia E. Guzmán (sobrina), y Rosalía Chel. Ambas, yerbateras jóvenes que heredaron desde muy pequeñas el conocimiento de sus madres (**Figura 2**).

Lety, como le dicen de cariño, es principalmente sobadora; sin embargo, cuando es requerido o uno de sus pacientes lo solicita, también prepara remedios herbolarios. Las principales fórmulas que maneja van destinadas a tratar la tos, la gripe y la diarrea. La



Figura 2. A la izquierda se encuentra la yerbatera María J. Guzmán, hija de doña Felipa; en el centro, Leticia E. Guzmán, sobrina de doña Felipa; y a la derecha, Rosalía Chel. Todas conservan sus plantas en el solar de su casa.

mayoría de las plantas que usa para cada remedio las cultiva en el patio de su casa, mientras que otras son recolectadas en el monte por su papá; de esta forma, la preparación de los remedios herbolarios de Lety incluye a toda la familia, pues también sus hijos participan en esta actividad.

Al igual que Lety, Rosalía utiliza las plantas de su jardín para preparar las pociones medicinales. Actualmente, ella continúa preparando las recetas que heredó de su madre, así como otras que ella misma ha desarrollado a lo largo de su experiencia como yerbatera. Hojas de naranja (*Citrus x aurantium*), orégano de Castilla (*Plectranthus amboinicus*) y hierbabuena (*Mentha spicata*), son algunos de los ingredientes que emplea para preparar sus remedios contra la tos, la gripe, los dolores de barriga y el «mal de ojo».

Entre las figuras clave del pueblo, destaca la presencia de don Fabián Tzec, yerbatero y *x'men* respetado. Con una trayectoria que supera los 25 años de experiencia en la preparación de remedios medicinales a base de plantas y rituales o ceremonias religiosas, principalmente aquellas relacionadas con la agricultura y la protección de terrenos agrícolas, actividad para la cual es muy solicitado. Don Fabián, a sus 70 años de edad, es un pilar fundamental en la comunidad gracias a su profundo conocimiento (**Figura 3**).

Desde hace dos años se ha propuesto rescatar la ceremonia del *ch'a cháak* para pedir al dios Chaak que les proporcione las lluvias necesarias para una buena cosecha, ya que esta tradición se ha ido perdiendo con los años, en parte porque de los 20 miembros originales que se encargaban de realizarla,



Figura 3. Don Fabián Tzec, yerbatero y *X'men* preparando una de sus formulaciones.

solamente él sigue con vida. En un principio, en el ritual no participaban las mujeres, pero ahora sí se les incluye y, de hecho, fueron él y su esposa, doña Rita (quien también conoce de hierbas y remedios), los encargados de realizar la ceremonia del año anterior.

Cuando se le pregunta cómo aprendió todo lo que sabe, don Fabián siempre refiere que heredó su conocimiento de sus bisabuelos y de los dioses a través de los sueños: «... de mis sueños obtengo lo que pedí...».

Algunos de los remedios que don Fabián realiza están destinados a curar los vómitos,

la diarrea, el COVID-19 y los dolores causados por la artritis. Uno de los aspectos más sorprendentes de su práctica, es que una vez que prepara los remedios siempre los prueba antes de indicárselo a otras personas, lo que aumenta la confianza de quien solicita la medicación.

Conclusiones

Sin duda el estado de Yucatán alberga una gran variedad de conocimiento ancestral a través de las prácticas de las y los yerbateros. Su legado, no solo es vital para la salud y el bienestar de las comunidades más alejadas, sino que también es una pieza crucial para la conservación de las especies medicinales, la preservación del patrimonio biocultural y el cuidado del medio ambiente.

Referencias

- Can-Ortiz, G., Aguilar-Cordero, W., & Ruenes-Morales, R. (2017). Médicos tradicionales mayas y el uso de plantas medicinales, un conocimiento cultural que continúa vigente en el municipio de Tzucacab, Yucatán, México. *Teoría y Praxis, 21*, 67-89.
- Gubler, R. (2000). *Anales de Antropología*. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Autónoma de México.

Agradecimientos

Agradecemos infinitamente a las yerbateras Felipa Cetina, María J. Guzmán, Leticia E. Guzmán, Rosalía Chel y al *x'men* Fabián Tzec por su hospitalidad, conocimiento brindado y apoyo durante las entrevistas.